generación presente, de la próxima generación y quién sabe de cuántas más para que pueda ser culminada.

Son impostores y embaucadores los que quieren presentar como socialismo un vulgar cambio de manos del Ingenio San Antonio. Un camastro viejo, incluso abandonado por irrentable y obsoleto, productor de azúcar, no puede ser de utilidad nacional.

Lo cierto es que el mercado internacional está saturado de azúcar, porque la mayoría de países producen azúcar. Por eso su oferta abunda, su demanda se reduce, y aún cuando su costo de producción se eleva de continuo su precio baja.

En el caso de la azúcar, no por gusto se ha dicho que es más barato no producir que producir.

El Gobierno expropió el Ingenio San Antonio declarándolo de "utilidad pública". El acto lo presenta como revolucionario, como una gran conquista, pero oculta que le está dando 150 millones de dólares a los dueños de ese sarcófago, que es la familia Pellas. También oculta que producir azúcar es perder. ¿Por qué no expropió la Licorera? Porque ésa produce grandes ganancias en dólares y córdobas, que aumentan el capital de los Pellas. Ese es el socialismo de los que gobiernan.

Y lo dijo muy claro el 19 de julio. "Nuestro socialismo --dijo-- no se parece a otro" (risas). Y en efecto, porque entre los propietarios que le asignó al suyo destacan los algodoneros, los cafetaleros, los cañeros y los ganaderos. Se saca por conclusión que el socialismo sandinista es también de los buhoneros (risas).

Pero nuestro pueblo ya comenzó a saber qué cosa es el socialismo. Ya no se le puede "meter gato por liebre". Y a como dicen los chavalos, él también dice: "A volar con ese cuento" (risas).

Nosotros luchamos por llegar al socialismo, al verdadero socialismo, al socialismo que resuelve los problemas, garantiza el comunismo y pasa al comunismo. Pero sabemos que para llegar al socialismo tenemos que andar un enorme trecho, y que de donde estamos para allá hay mucho que halar, mucho que hacer, mucho que construir, mucho que edificar, mucho que andar y desarrollar.

No hemos pensado en un Gobierno de Salvación Nacional para que tenga un giro diferente al de la rueda de la historia. A nadie estamos engañando. Todos saben que somos inclaudicables luchadores por el socialismo y el comunismo.

La tarea planteada no es sólo para nosotros, es de todos los buenos nicaragüenses, y todos debemos trabajar.

En el cúmulo de problemas y conflictos de nuestra nación ocupan el primer lugar la guerra, la creciente crisis económica y social y el agudo subdesarrollo que azotan a la sociedad nicaragüense. Una vez más nuestro Partido hace hincapié en que la contradicción principal a resolver en la etapa actual no es la existente entre capital y trabajo, entre proletarios y burgueses, sino que las que se expresan entre dictadura militar, guerra, ruina, miseria, crisis y subdesarrollo con la lucha nacional por la democracia, la paz, la reconstrucción, el desarrollo y el progreso social. Por tanto, el reconocimiento de la necesidad imperiosa de un nuevo gobierno, del Gobierno de Salvación Nacional, está al margen de ser o no ser comunista, de ser o no ser sandinista, de ser o no ser liberal, conservador, socialcristiano, socialdemócrata, pues basta con ser nicaragüense que ama a su Patria y al pueblo y anhela el progreso.

Entendemos también, que desde el punto de vista de régimen social y de poder político, propiamente dicho, no es nuestra oportunidad histórica. Pero de igual forma todos entienden que todo cuanto queremos hacer y andar sólo conduce al socialismo. Esto está bien claro para todo el mundo.

Ahora lo más importante es superar la crisis integral que afecta a Nicaragua. Y para ello. ¿Cuál es la senda a tomar? La propia lucha nos ha ido creando condiciones y despejando el camino.

¡El Gobierno de Salvación Nacional es la ruta segura y la más expedita!". (Fragmentos de: Por qué y cómo debe ser el Gobierno de Salvación Nacional. Conferencia Política de Elí Altamirano, dictada en la Sede de la CAUS el miércoles 27 de Julio de 1988. Periódico AVANCE No. 266, 3 de agosto de 1988.)

EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

"El internacionalismo proletario es, primero, la ideología científicamente fundamentada de la comunidad de intereses de la clase obrera de todos los países; segundo, el sentimiento de solidaridad clasista de todos los proletarios del mundo; tercero, un determinado tipo de relaciones internacionales basamentadas en la solidaridad activa de los partidos comunistas, cuya expresión fundamental es la unidad de acción y la ayuda y colaboración recíprocas.